

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 62: Pureza

¡Du-du-du-du-du!

El helicóptero que transportaba a las hermanas desmayadas despegó hacia el cielo con el fuerte ruido de sus hélices.

Hubo mucho alboroto, pero... al final no pude escuchar la respuesta de las hermanas.

La razón por la que intentaron matarme.

Una vez escuché a través de una persona que el secuestro no fue idea suya sino una orden de arriba.



¡Du-du-du-du!

Entrecerrando los ojos bajo el sol de la mañana, observé el helicóptero desde la distancia.

Fuera de la mazmorra, de vuelta en la Academia El.

Debido a los tratamientos y las investigaciones, no había visto caras conocidas durante bastante tiempo. Quizás por eso.

Cuando llegué a la academia, sentí hostilidad en sus ojos. Trago.

Alguien me tocó la espalda.

“¿No tienes nada que decirme?”

Al girar la cabeza, Jin Dallae, con sus agudos ojos felinos, estaba allí.

"...¿Cómo has estado?"

“No seas ridículo.”

Ella se rió entre dientes. Hace apenas unos minutos, Jin Dallae parecía estar muy preocupada, pero ahora parecía un poco mejor.

—No ha pasado nada, ¿verdad? Por favor, por favor, no desaparezcas sola. Me preocupa muchísimo.

¿Por qué te preocupas por eso? Debería ser yo.

"...Significa que no me endeudes y luego simplemente mueras. ¿No puedes hacer eso por un amigo?"

Jin Dallae siempre enfatizaba la palabra "amigo". Me enteré por Seyeong que Dallae se esforzó mucho para encontrarme.



¿Cómo se había acercado tanto a alguien que me detestaba tanto? Bajo mi máscara, no pude evitar sonreír.

"Gracias. De verdad."

Me sentí bien al saber que alguien se movía por mí. Muchos otros, además de Jin Dallae, estaban dispuestos a ayudarme, aunque, por fuera, solo era un ser humano más con un estatus de don nadie. Si caía, hacían creer que estaba destinado a ser salvado.

...No era como si alguien como yo lo mereciera.

Mis labios se volvieron amargos.

“Creo que elegir ser tu amigo en ese entonces no fue una mala decisión... ¿Por qué pones esa cara?”

Mientras reflexionaba sobre el pasado, la cara de Jin Dallae se puso roja.

Parecía a punto de decir algo, pero se mordió el labio y apartó la mirada varias veces. Luego se tiró del cuello y se aclaró la garganta.

—Ejem. Es que... nunca me habían dado las gracias.

Ella era una persona un tanto torpe en lo que se refiere a relaciones.

¿O era solo cosa mía? De verdad que deseaba que se relajara un poco.

Toca, toca.

“Siyeon.”



Y había otra mujer que se comportaba de forma incómoda en sus relaciones. Volteé la cabeza hacia Sansuyu, que me tiraba de la ropa.

"Es Shiheon, no Siyeon".

“...Shiheon.”

"¿Por qué?"

Sansuyu me dio una palmada juguetona en el hombro.

“No has asistido a ningún entrenamiento desde ese día.”

... ¿Ahora mismo?

“Lo siento... Me secuestraron, así que no pude ayudar con el entrenamiento”.

No pasa nada si lo sabes. Y me debes la ayuda.

"¿Te debo algo?"

“Miho dijo que los amigos deberían ayudarse entre sí de forma natural”.

La expresión de Sansuyu, que acababa de suavizarse, volvió a su anterior estado sin emociones.

“Y si ayudas, deberías recibir una compensación adecuada”.

Je, je, ¿en serio? ¿Qué puedo hacer por ti?

El tteokbokki de rosa picante. Es su nuevo plato.

El coche está aquí. Entra, te lo compro luego. Jin Dallae, tú también.

Jin Dallae, al oírme, avanzó mientras se abanicaba la cara, aún roja. Justo antes de subir al coche, pareció recordar algo.



—Ah, cierto. Sobre ese niño...

Shiba.

La repentina mención me provocó escalofríos en la columna.

¿Shiba? ¿Por qué? ¿Qué le pasó a Shiba?

Tranquila. Está en mi habitación, incluso comió.

Golpear.

Una ola de alivio me invadió.

Menos mal. Sentí que recuperaba el aliento. La sorpresa me hizo sudar en tan poco tiempo.

Al ver mi alivio, Jin Dallae, que estaba junto al auto, me miró fijamente, como si esperara algo.

“Entonces... ¿lo hice bien?”

—Sí, lo hiciste. Gracias.

Tras reírse entre dientes al oír mi comentario sobre su «lo hice bien», Jin Dallae subió al coche, al igual que Sansuyu. Ahora, solo quedaba yo. Por mucho que quisiera seguir a Jin Dallae inmediatamente a ver a Shiba, mi medio de transporte, por desgracia, ya estaba predeterminado.

-Oye, ¿no vienes?

Lee Seyeong, golpeando el capó de su coche, estaba junto a una mujer de cabello carmesí que fumaba tranquilamente. Como siempre, Cheondo irradiaba carisma. Su atuendo, que hoy parecía aún más unas mallas, no hacía más que acentuar esa aura.



Temblar.

Cuando me acomodé en el familiar asiento del pasajero, ambos subieron.

Dentro del coche, que aún no había arrancado, el silencio se rompió pronto con las palabras de Lee Seyeong.

“¿Lo contaste todo?”

Había explicado las circunstancias de mi secuestro hacía unas horas.

"Eso es todo."

Ya veo. Así que estoy frustrado. Unos desconocidos se están metiendo en mi vida.

¡Vum!

El motor arrancó. Al estirarse en su asiento, Lee Seyeong dejó al descubierto su axila. Era evidente que fue un gesto deliberado. Sonrió con picardía.

—Aún conservas esa vena pervertida, ¿eh?

“Es la primera vez que veo a alguien comprobarlo así”.

“Dicen que ni siquiera se levanta cuando está muy difícil”.

“Por favor, tenga cuidado con sus palabras delante del maestro”.

—Bien. Estamos solos después de tanto tiempo.

Cubriéndose la boca, Lee Seyeong miró disimuladamente hacia atrás. Cheondo suspiró exasperado.



“...Tú, coqueteando con el profesor.”

“Y tú, siendo el maestro más provocador que existe.”

"Cállate."

Cheondo, molesta, se cubrió con una túnica drapeada. Era consciente de su aspecto.

Me reí al verla así.

"Ey."

Entonces Lee Seyeong me susurró al oído después de mirar entre Cheondo y yo.

—No lo hiciste, ya sabes, con ella, ¿verdad?

¿Crees que estoy loco por meterme con el amo?

Formé una X con ambas manos. Lee Seyeong pareció entender y exhaló aliviado.

—No puede ser. Y menos tú.

"¿Qué me pasa?"

"Tú, que coqueteas con desconocidos."

No pude discutirlo porque era cierto. Pero que siguiera mencionando "coqueteo" me pareció tierno.

"De todos modos, sigamos adelante con eso".

Tras unas toses para aclararse, Lee Seyeong retomó la conversación. Le hizo una señal a Cheondo, que estaba detrás de ella, quien entonces empezó a hablar.



Yendo al grano, Lee Shiheon, en este momento te están tomando en la mira.

El ambiente se tornó serio y me enderecé, escuchando atentamente.

"Ya estaba consciente de eso."

—Cierto. El problema es que no son solo una o dos organizaciones las que te atacan.

Cheondo presionó entre sus cejas con su índice y pulgar.

"¿Por qué no me contaste sobre ser la candidata a esposa del Árbol del Mundo?"

"No quería convertirme en marido".

¿En serio? Asegúrate de no ocultarme nada de ahora en adelante.

"Sí."

Cheondo cruzó las piernas. Los intrincados agujeros de sus medias casi dejaban ver su piel, que parecía tan suave como el jade.

"¿Conoces 'Flor'?"

Cheondo inició la conversación con un tono juguetón.

Tengo una idea general. Sin embargo, podría haber algunos malentendidos, así que, por favor, explíqueme.

Bien. Piensa en los 'Flor' como clanes que desprecian la sociedad controlada por el Árbol del Mundo.



Había amargura en su voz.

Quieren salvar a los humanos de un mundo donde su destino depende de las meras palabras del Árbol del Mundo. Es una causa noble, si lo piensas.

"¿Parece que estás de acuerdo un poco?"

Sus palabras no sonaban del todo negativas, así que pregunté. Cheondo respondió cerrando los ojos.

"Si excluimos sus métodos sucios, su intención no es mala".

"Veo."

En fin, 'Flor' es una coalición de siete organizaciones. Están recolectando las hojas proféticas.

Me concentré, sin estar familiarizado con algunos términos que ella mencionó.

Cheondo me miró atentamente, con los labios ligeramente separados.

“Una de esas hojas eres tú, Lee Shiheon”.

“...”

“Hay una profecía que dice que deben matarte si no pueden convertirme”.

“¿Qué?”

Sorprendido, me volví hacia ella. Lee Seyeong aclaró.

“¿Recuerdas cuando conociste a Lee Seonghan?”

—Ah, en aquel entonces... ¿pero no era ese un culto sin relación alguna?

Las organizaciones menores suelen actuar sin comprender las intenciones de sus superiores. Una secta ciega es una buena herramienta.

Lo entendí más o menos.

El problema es que no solo te persigue 'Flor'. Es increíble, ¿verdad?

Cheondo, asintiendo ante las palabras de Lee Seyeong, sacó una boquilla larga de su bata, cargada con tabaco.

Película.

Lo encendió y abrió la ventanilla del coche. Todos los que estaban dentro eran fumadores, así que a nadie le importó.

“El árbol mundial del resentimiento”.



"¿Quién es ese?"

Yo tampoco lo sé. Como aún no se sabe, debe ser similar al Árbol Mundial de la Curación.

Suspiro. Cheondo exhaló un humo espeso.

Los Árboles del Mundo, por su mera existencia, pueden intervenir en el sistema de selección de cónyuges. Considerando las penalizaciones que has recibido de tus órdenes, es probable que él se aproveche de ello.

"¿Por qué carajo me persigue ese bastardo?"

"...¿No ves ninguna conexión?"

No vi ninguna relación. Tenía un asunto pendiente, pero no estaba relacionado con el Árbol Mundial del Resentimiento. Mi futura esposa debería ser...

'Espera un momento.'

Un pensamiento cruzó mi mente.

¿Quién era el objetivo de mi candidatura de cónyuge?

Supuse que era el Árbol Mundial de la Pureza.

Porque era el que me había respondido hasta ahora.

Cuando mencioné mis pantalones el primer día, y cuando hablé de mi desdén por el mundo, siempre fue el Árbol Mundial de la Pureza el que respondió.

El sistema nunca aclaró nada.

Sólo la frase críptica sobre ser el primer candidato a cónyuge y una palabra sobre ser digno de ello.



Si varios Árboles del Mundo pudieran controlar las órdenes de los cónyuges, significaría que el Árbol Mundial de la Pureza podría no ser mi árbol potencial.

¿Y luego qué?

**¿Con qué árbol cometí ese acto antes de venir a este mundo?
¿Quién era la mujer que me pidió que asumiera la responsabilidad, y qué pasaba con el Árbol Mundial de la Pureza?**

¿Quién era la madre de mi hija?

“...Espera un momento.”

“Parece que tienes algo en mente.”

“No es eso...”

Sentí que me calentaba la cabeza y respiré hondo, buscando un momento de consuelo. Lee Seyeong y Cheondo esperaban pacientemente, observándome con compasión.

Árbol Mundial de la Pureza.

'¿Qué vas a?'

No hubo respuesta. Quizás nunca la habría.

Así como mi conocimiento fue implantado a la fuerza cuando llegué por primera vez a este mundo, una certeza sin fundamento se apoderó de mí de que, tal vez, nunca más podría comunicarme con el Árbol del Mundo.

Sin embargo, quedó un indicio de su existencia.

-Shiba es nuestra hija.



Ese hecho estaba firmemente grabado en mi mente. El "nuestro" era claro, señalando el trato injusto que había recibido desde que llegué a este mundo.

Si la intención era molestarme, establecer una recompensa por la misión sería anormal. Además, permitirme modificar la ventana de estado gastando puntos era inconsistente.

Al final fue sencillo.

Cuando un Árbol del Mundo quiso matarme, solo ella me apoyó. Sin quejarse, lo hizo a ciegas.

¿Has ordenado tus pensamientos?

Si mi sospecha era correcta, entonces la identidad de este Árbol Mundial del Resentimiento encajaría naturalmente.



Respondí suavemente,

"Sí."

Ahora sabía con certeza qué Árbol del Mundo me trajo a este mundo con intenciones que llevaban a mi desaparición, todo gracias a sus pistas.

"¿Estás preocupado?"

No respondí a la pregunta de Cheondo. Quizás malinterpretando mi silencio, Cheondo continuó.

No te preocupes. Un maestro debe proteger a su discípulo. Tú concéntrate en perfeccionar tus habilidades.

Aprecié sus palabras. Sin embargo, nunca me preocupé realmente.

De hecho, fue refrescante. Hasta ahora, me sentía como si caminara a ciegas entre la espesura, pero por primera vez, sentí como si vislumbrara el cielo más allá de la densa maleza.

Alzando la cabeza hacia la densa vegetación del bosque, enfrenté el mundo de frente. Una renovada confianza me invadió al pensar que podía salir adelante.

"Gracias."

...Ahora tenía un objetivo claro.

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

